

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Reflexiones acerca de la maternidad, a partir de un deseo vehiculizador.

Wajnszyld, Martina.

Cita:

Wajnszyld, Martina (2022). *Reflexiones acerca de la maternidad, a partir de un deseo vehiculizador*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/578>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/k1q>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

REFLEXIONES ACERCA DE LA MATERNIDAD, A PARTIR DE UN DESEO VEHICULIZADOR

Wajnszyld, Martina

Hospital General de Agudos Ramos Mejía. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La maternidad no es meramente una cuestión biológica, circunstancial, corporal, pero a la vez es todo eso, puesto que implica una asunción. La situación de embarazo y posterior maternaje traerán consecuencias, distintas en cada mujer. En el siguiente trabajo se realizará un recorrido por la noción de instinto, así como por la de castración, goce femenino y deseo materno; y a modo de hipótesis, las condiciones que harán que emerja, mediante un trabajo psíquico, una maternidad asumida.

Palabras clave

Maternidad - Mujer - Deseo

ABSTRACT

REFLECTIONS ABOUT MOTHERHOOD, FROM A VEHICLE DESIRE
Abstract: Motherhood is not just a biological, circumstantial, body-related issue, but at the same time it is all that since it implies an assumption. Pregnancy and subsequent maternity will bring consequences, different for each woman. In this paper, an instinct notion tour will be carried out, as well as through castration, feminine pleasure and maternal desire; and as a hypothesis, the conditions that will make assumed motherhood emerge, through psychic work.

Keywords

Maternity - Desire - Woman

Introducción:

El presente trabajo es el resultado de algunas preguntas rectoras, a partir de la experiencia de trabajo en la sala de obstetricia - neonatología, enmarcado en el dispositivo de Interconsulta de un Hospital General de Agudos: ¿Qué rige el deseo de materner? ¿Cómo y a partir de qué movimientos se puede hacer de un embrión un individuo y de un individuo un sujeto deseante? Serán los conceptos de castración, deseo materno y goce femenino los que sustentarán esta aproximación psicoanalítica a la cuestión de la maternidad.

¿Instinto materno?

Tradicionalmente se han pronunciado infinitas frases concernientes al “instinto materno”, atribuyendo una especie de saber-hacer a toda mujer respecto de la maternidad, independientemente de la posición de cada una. El psicoanálisis se po-

siciona en la vereda opuesta al instinto, y por consiguiente, no admite la posibilidad de un instinto materno.

Freud (1915) en su texto, “Pulsiones y destinos de pulsión”, introduciendo el concepto de pulsión y basando su teoría en gran medida en él, afirma que la suposición de que haya una relación innata, única, entre la pulsión y su objeto, es “la explicación más burda” (Freud, 1915). Propone en cambio una “soldadura” entre la pulsión y su objeto.

Lacan (1967), enfatizando la importancia del lenguaje como hacedor de sujetos, en detrimento de la idea de instinto dirá en su “Breve discurso a los psiquiatras”, “el lenguaje no está hecho para la comunicación, no sirve para que un emisor envíe un mensaje inequívoco a un receptor ni facilita la comprensión, sino que “hace el sujeto”. El baño del lenguaje, ese lenguaje hablado por los primeros Otros, es necesario para que un sujeto se constituya como tal e implica la pérdida del instinto”.

A partir del momento en que el significante toca el cuerpo, lo agujerea, lo traumatiza, el sujeto queda afectado por la lengua y ya no es posible hablar de instinto, sino que debemos referirnos a deseo, ante el cual no hay un objeto único, prefijado, sino que su objeto, por estructura, falta.

Por lo tanto, no hay armonía preestablecida, no hay instinto que comande el modo de vincularse, no hay un saber innato que garantice el encuentro de una madre con un niño. Y hasta podemos incluso, polemizando, ir más lejos, y sostener que no hay nada que diga de antemano, que allí donde hubo un embarazo, habrá una madre. Y por tanto, nada que indique que el proceso de filiación se dará de suyo, sin elaboraciones psíquicas y libidinales mediante.

Una mirada freudiana sobre la sexualidad femenina, y la perspectiva lacaniana de la sexuación del lado-mujer.

Freud dedica varios textos a aproximarse al concepto de feminidad, y al de maternidad: “El sepultamiento del complejo de Edipo” (1924), “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos” (1925), “Sobre la sexualidad femenina” (1931) y “Conferencia 33^o: La feminidad”. En todo este edificio teórico, puede leerse cómo Freud plantea que a partir del Complejo de Edipo, al cual la niña entra vía Complejo de Castración, (a diferencia del niño, que lo utiliza para salir del primero), habrá tres posibles salidas, que determinarán el posible devenir-mujer. La primera llevaría, según su teoría, a la inhibición sexual, o a la neurosis; la segunda, al desarrollo de un fuerte complejo

de masculinidad; en tanto la tercera, vinculada al tema de este trabajo, sería la salida a la feminidad “propiamente dicha”, o “feminidad normal”, en términos freudianos, que estaría asociada a la maternidad, al tener un hijo como ecuación simbólica del pene que le hubo sido denegado.

Cabría preguntarse, qué es esa feminidad normal, tan vinculada a la maternidad por parte de Freud, contextualizado en la época en la cual confecciona su teoría, y cómo a partir de los postulados lacanianos se relativiza dicha supuesta normalidad.

A continuación se verá qué estatuto le da Lacan a la maternidad, dónde y a partir de qué puede ubicarla. Retorna al Edipo freudiano centrando su mirada en el deseo materno, un deseo sexuado: el deseo de la madre como deseo de mujer.

Lacan aborda esta cuestión mediante sus fórmulas de sexuación, sosteniendo que la posición sexual es un resultado de pasar por un aparato simbólico, no es un punto de partida, no es algo natural.

A este proceso de inscripción en el aparato psíquico, de la posición sexuada, a partir del inconsciente, Lacan lo llama “sexuación”. ¿Qué implica ese aparato simbólico? El Complejo de Edipo. No es aquí tomado como Freud en su vertiente meramente pulsional, sino más bien, como el aparato de sexual, mediante la metáfora paterna, que metaforiza el deseo materno y produce significación fálica en la neurosis, y la posibilidad de situarse como un ser sexuado.

La Dra. Szapiro (2011), en su libro “Elementos para una teoría y clínica lacaniana del fenómeno psicossomático” manifiesta que Lacan “escribe las fórmulas de la sexuación a partir de proposiciones lógicas en un intento de abordar lo real, de bordear la falta en la estructura, esa falta que él metaforiza al hablarnos de la no-relación sexual”, considerando a dichas fórmulas como la “forma más depurada de escritura en términos lógicos” de esta no-relación sexual a la que llega Lacan.

Según estas fórmulas de sexuación, hay dos lógicas distintas, que implican dos modalidades de goce: la posición masculina y la femenina que no tienen por qué corresponderse necesariamente con el hombre y la mujer. En la primera, la sexualidad está inscrita en términos de falo/castración, mientras que la segunda, la femenina, excede por mucho esa dicotomía. La posición sexuada femenina está pensada como un más allá del Edipo. Para los sujetos que se inscriben en esta lógica, se abren dos perspectivas distintas: al igual que los de posición masculina, también se inscribe la sexualidad en tanto falo/castrado, pero además aparece la posibilidad de otro goce, distinto al de las dimensiones edípicas, las del goce fálico. Se trata aquí de una localización no anatómica, un goce suplementario, no complementario. El goce femenino implica una relación con el cuerpo totalmente distinto, (algo del encuentro problemático con ese otro goce tiene una dimensión más real), no brinda identidad, sino alteridad. Lacan sostiene que “LA” mujer no existe (barra el artículo), puesto que no se puede armar un universal de las mujeres.

Lacan (1972), en su Seminario XX sostiene al respecto: “El ser sexuado de esas mujeres no-todas no pasa por el cuerpo, sino por una exigencia lógica en la palabra.” Frente a esto Szapiro continúa: “El ser sexuado es consecuencia de la exigencia lógica de la palabra y es porque hay significante que el goce es regulado.” (Szapiro, 2011).

Concluye la autora: “Es decir, en las fórmulas de la sexuación del lado mujer, el Universal no puede ser demostrado como tampoco puede ser demostrada la excepción. Entonces la mujer no-toda es” (Szapiro, 2011).

En base a lo expuesto hasta aquí, se desprende la idea enfática de que si no hay LA mujer, nada que la defina a priori, mucho menos habrá la necesidad de maternar para posicionarse del lado mujer. Mientras que Freud no pudo desligar a lo femenino de la maternidad, Lacan corre de allí el acento y lo pone en el deseo de la mujer: a partir de concebir al Edipo freudiano en términos de lenguaje, y luego, planteando un más allá del Edipo, a partir del cual se abre un goce que no está todo comandado por el falo.

Para abordar al deseo materno, Lacan centró su énfasis en localizar el deseo de mujer en la madre, es decir, un deseo sexuado, un deseo otro.

El niño viene al lugar de la falta fálica de la madre y, será justamente esto lo que lo hará sobrevivir, pero lo fundamental será hallar en la mujer no sólo un deseo de madre sino también un deseo de mujer.

No sería correcto afirmar que la maternidad es lo propiamente femenino, si se tiene en cuenta que la posición femenina es no-toda ubicada hacia el falo (y sus sustitutos)

“Todo lo que pertenece al deseo de adquirir, de apropiarse, vale para el hombre en tanto metonimia de su tener fálico” (Soler, 2004). Para la autora, si buscas fálicas, el deseo de tener (incluso en su vertiente cuantificable) por supuesto que están presentes en la mujer, pero no serían lo específicamente femenino, y el deseo de la mujer radicaría en otra cosa.

Incluso, expresa Soler (2004), en Lo que Lacan dijo de las mujeres: “En la mujer se oponen la madre y la mujer. La madre, de cierta manera, por medio del hijo, recupera el objeto de su falta y, por otra parte, la mujer en tanto su libido se dirige al hombre, se presenta como desposeída de lo que ella busca en él. La una tiene, entonces, es rica, la otra no tiene, es pobre”.

Una afirmación de Miller (1996), dicta: “El niño no sólo colma. También divide”. Ahora bien, ¿entre qué y qué se da esta división?: podemos hipotetizar que la misma se produce entre la maternidad, y el más allá de ella. Que la madre, por momentos mire para el costado, interesada en otra cosa, que el deseo de mujer esté presente en la madre es lo que posibilitará al niño de no quedar encerrado en el lugar de objeto, producto del estrago materno. Se trata aquí, por supuesto, de la operatoria, aunque siempre fallida, de la inscripción del significante del Nombre del Padre, que encause ese deseo materno metaforizándolo.

Como saldo de este trabajo, podemos ubicar dos necesidades para que algo de la posición materna se ponga en juego: por un lado, una falta, un espacio para alojar, una búsqueda de objeto. Sería imprescindible para que el recién nacido sobreviva y se desarrolle, que sea alojado por el deseo materno, que venga al lugar de su falta fálica. Por otro lado, sería igual de fundamental que esto no colme absolutamente la mirada de la madre, que haya siempre otro ángulo al cual mirar. Que la madre encarne el "mujer no-toda". A partir de esta posible lectura, quedan abiertos otros interrogantes y puntos a seguir desarrollando para la conceptualización y profundización del fundamental concepto de maternidad deseante.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1915) "Pulsiones y destinos de pulsión". En Obras Completas, vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.
- Freud, S. "33 conferencia. La feminidad" en. Obras completas: Vol.22 (1932-36). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1931) "Sobre la sexualidad femenina". En Obras completas, vol. XXI. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1998.
- Freud, S. (1924) "El sepultamiento del complejo de Edipo". En Obras completas, vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1998.
- Lacan, J. (1967) Pequeño discurso a los psiquiatras. Recuperado el 19/09/2019 de <http://elpsicoanalistalector.blogspot.com/>
- Lacan, J. (1977) Radiofonía y TV. Barcelona: Anagrama.
- Lacan, J. (1972-73) El Seminario. Libro 20: "Aun". Buenos Aires: Paidós
- Miller, J. A. (1996) "El niño, entre la mujer y la madre". Recuperado en 19/09/2019 de <http://www.lacan21.com/>
- Soler, C. (2004). Lo que Lacan dijo de las mujeres. Paidós: Buenos Aires.
- Soler, C. (1985) La elección de la neurosis. En Finales de análisis. Buenos Aires: Manantial.
- Szapiro, L. (2011) Elementos para una teoría y clínica lacaniana del fenómeno psicósomático. Buenos Aires: Grama.